

UNA BUENA PERSONA - PARTE 7

Eres Etern@

Intro

Dado la situación de cuidado de mi mama he meditado mucho en este verso toda la semana:

16 Por tanto, no nos desanimamos. Al contrario, **aunque por fuera nos vamos desgastando, por dentro nos vamos renovando día tras día.** 17 Pues los sufrimientos ligeros y efímeros que ahora padecemos **producen una gloria eterna** que vale muchísimo más que todo sufrimiento. 2 **Corintios 4:16-17 NVI**

- Las Escrituras enseñan **que el sufrimiento y la decadencia física del creyente no son señales de derrota**, sino procesos que muestran la cercanía de la gloria eterna que ya está obrando en nosotros por el Espíritu.
- Esto significa que **la gloria comienza cuando dejamos que Dios transforme nuestro sufrimiento en esperanza.**
- **El temor a morir nos persigue a todos**, aunque no siempre lo reconocemos hasta que envejecemos o vemos deteriorarse a las personas que amamos.
- **Pero si creyéramos** —realmente creyéramos— lo que enseñó Jesús sobre la muerte, **el temor a la muerte perdería su poder.**
- La promesa de la vida eterna es algo que los **cristianos esperamos**
- Así que la pregunta clave es: ¿**De verdad crees que tu vida no termina aquí?**
- No a nivel de información o teología... sino en lo profundo del corazón.
- **Narrativa falsa.**
Cuando morimos, desaparecemos para siempre.
- Esta narrativa existe porque nadie, excepto Jesús, ha muerto y regresado con autoridad para contarnos sobre la vida después de la muerte.
- Sí, existen muchas **experiencias cercanas a la muerte**; algunas personas mueren por minutos y regresan con historias sobre lo que vieron.
Esas experiencias pueden ofrecer vislumbres de esperanza, pero **no son nuestra base**

de fe.

- El teólogo del Nuevo Testamento **Scott McKnight** advierte: “No creo en el cielo sobre la base de que las personas hayan estado allí y hayan vuelto. Creo en el cielo porque Dios lo prometió.”

Narrativa verdadera.

Cuando morimos, seremos glorificados para siempre.

1. La enseñanza del Nuevo Testamento ofrece una visión muy diferente de la muerte.

- Pablo escribe a los cristianos de Tesalónica, que estaban preocupados por aquellos que habían muerto esperando la segunda venida de Cristo.
- Pablo le dice:

13 Hermanos, no queremos que ignoren lo que va a pasar con los que ya han muerto, para que no se entristezcan como esos otros que no tienen esperanza. 14 ¿**Acaso no creemos que Jesús murió y resucitó?** Así también Dios resucitará con Jesús a los que han muerto en unión con él. **1 Tesalonicenses 4:13–14 NVI**

- Pablo afirma que la tristeza es natural, pero nos invita a **entristecernos con esperanza**. Porque **Jesús murió y resucitó**.
- La resurrección de Jesús no solo nos da nueva vida aquí y ahora; es también **la base de nuestra esperanza futura**.
- Por eso Pablo repite a los corintios lo que leímos al principio: aunque nuestros cuerpos se desgastan, **Dios nos está preparando para un peso eterno de gloria**.
- Por fuera nos deterioramos, pero **por dentro nos renovamos día tras día**. La vida presente nos prepara para una gloria que no podemos imaginar.

2. Nuestra esperanza del cielo está edificada sobre lo que Jesús ha hecho.

- Jesús **abolió la muerte**. Lo que la narrativa falsa asume —que morimos y dejamos de existir— no sucederá jamás a los que han entrado en Su vida eterna.
- Aquellos que son de Dios **no dejarán de ser**. Dios no lo permitirá. Somos Su tesoro, y **Dios no pierde lo que ama**.
- Jesús dijo que estaba preparando lugares para nosotros.
Y el día que fue crucificado, le aseguró al ladrón en la cruz:

“Hoy estarás conmigo en el paraíso.”

— Lucas 23:43

- También dijo:

“Les aseguro que el que cumple mi palabra nunca morirá.”

— Juan 8:51

Trans - Jesús fue casual respecto a la muerte porque conocía el poder de la vida eterna. Trajo personas de la muerte a la vida **como señales de un reino donde la muerte ya no manda**.

3. La promesa del Cielo

- ¿Cómo sabemos que el cielo es real y que allí están los que amamos en Cristo?
- Porque Dios es quien hace la promesa.
Y Dios no miente.
- No depende de nosotros. No está basada en nuestras promesas —gracias a Dios por eso— sino en la Suya.
- Confiamos en alguien porque hemos probado su fidelidad. Pues el mismo Dios que no nos ha fallado en el pasado y es fiel en el presente será fiel en el futuro.
- Ese es el fundamento de nuestra esperanza.

- “El alma no tiene miedo. No tiene razón para tener miedo, porque la muerte no puede tocar el alma.”— John O’Donohue
- Nuestra mente teme la muerte; nuestra alma no. Porque nuestras almas saben que la muerte no es el final, sino el regreso al hogar.

Trans - Qué contraste tan agudo con la manera en que a menudo pensamos sobre la muerte. Es cierto que sentiremos tristeza al retirarnos de este mundo y de toda su maravilla, pero **algo mayor nos espera**. Nuestras almas saben que **esto no es como se supone que debía ser**.

Conclusión: **La glorificación**

- La glorificación se refiere al estado final de los creyentes al regreso de Jesús. Nuestros cuerpos serán **físicamente resucitados**, y recibiremos un **cuerpo de resurrección**, un cuerpo igual al cuerpo resucitado de Jesús.
- El cuerpo de Jesús después de la resurrección era tanto físico como espiritual. De manera misteriosa, Jesús podía comer pescado en la playa con sus discípulos y también caminar a través de una pared.
- Nuestros cuerpos serán cuerpos. **No seremos fantasmas**. Y seremos reconocibles para aquellos que nos conocieron en esta tierra, aunque quizás no de inmediato, como ocurrió con los discípulos en el camino a Emaús: ellos solo reconocieron a Jesús al partir el pan.
- **Entonces, ¿qué estaremos haciendo?**
 - En la nueva creación estaremos comprometidos en toda clase de trabajos. Seremos infinitamente creativos. No estaremos usando alas de ángel y tocando arpas mientras estamos sentados en nubes, como se representa el cielo en el arte medieval.
 - Tampoco estaremos de pie para siempre en un servicio de adoración que nunca tiene final.
 - Más bien, **nos fusionaremos con todo lo que es bello y bueno**. Y entonces descubriremos lo que **toda la vida puede ser un acto de adoración**, y que la ausencia de pecado trae un gozo verdadero y transforma completamente la naturaleza misma de la vida y del trabajo.
 - a
 - En mi tiempo de pastor la gente me ha hecho una variedad sorprendente de preguntas sobre el cielo:

“Sí, habrá mascotas en el cielo.”

No lo sabemos. Podemos suponer que **todo lo que es bueno y bello y verdadero estará en el cielo.** Y podemos saber que Dios en Cristo ha hecho todo lo que puede hacer para asegurarse de que las personas tengan acceso al cielo. Más allá de eso, **solo podemos especular.**

— Si un niño muere en la tierra, ¿qué edad tendrá en el cielo?

— ¿Estaremos casados en el cielo?

— ¿Recordaremos nuestra vida en la tierra?

Y la lista continúa.

- La mejor respuesta que puedo dar a la pregunta “¿Cómo será el cielo?” es una que dio **Dallas Willard** cuando le preguntaron.

Él dijo: “Bueno, no lo sé con certeza,
pero sí sé cómo es Dios, y sé que Dios es bueno.
Así que, como sea que sea, estoy seguro de que todos diremos:
Esto fue una gran idea.” - Dallas Willard

- Una nota sobre lamentarnos con esperanza, el teólogo **Dietrich Bonhoeffer** dice:

“No hay nada que pueda reemplazar la ausencia de alguien querido para nosotros,
y uno ni siquiera debe intentar hacerlo.

Uno simplemente debe resistir y soportarlo.

Al principio eso suena muy duro,

pero al mismo tiempo, es también un gran consuelo.

Porque en la medida en que el vacío verdaderamente permanece sin llenar,
uno permanece conectado con la otra persona a través de él.

Es incorrecto decir que Dios llena el vacío.

Dios de ninguna manera lo llena,

sino que más bien lo deja precisamente vacío

y así nos ayuda a preservar, incluso en el dolor, la relación auténtica.

Además, cuanto más hermosa y llena sea la memoria,
más difícil será la separación.

Pero la gratitud transforma el tormento del recuerdo en alegría silenciosa.

Uno lleva lo que fue hermoso en el pasado no como una espina,

sino como un regalo precioso profundamente dentro,

un tesoro escondido del cual uno siempre puede estar seguro.”

- Bonhoeffer tenía razón. Queremos deshacernos del dolor de la ausencia y el vacío que sentimos cuando alguien que amamos muere. Pero no debemos pedir eso.
Ese vacío **es nuestra conexión con ellos.**

LLamado

- La Biblia enseña que todos —sin excepción— **viviremos para siempre**.
Pero **no todos lo haremos con Cristo**.

Jesús dijo:

—Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; 26 y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto? — Juan 11:25–26

Esa promesa es gloriosa...

pero también implica una advertencia:

si hay vida eterna **para los que están en Cristo**,

también hay **separación eterna** para quienes lo rechazan.

No porque Dios quiera alejarnos,

sino porque **Él respeta nuestras decisiones eternamente**.

Por eso Jesús vino, para que ninguno tuviera que vivir separado del amor que lo creó.

Y tu ¿Crees esto?